

ACTUALIDAD: El costo del maremoto

El maremoto del 26 de diciembre en el Océano Índico, que cobró más de 226.000 vidas, dejó a millones sin hogar y asoló los litorales de una docena de países. Los programas de lucha contra la pobreza en la región podrían sufrir serios retrasos. El FMI está evaluando las exigencias financieras que impondrá el desastre a los países afectados y está examinando con los gobiernos modalidades de asistencia para aliviar la carga.



KIM LUDBROOK/FEA

3

PANORAMA NACIONAL: Irlanda

En los últimos 15 años, Irlanda ha sido la economía de más rápido crecimiento de la Unión Europea. Sus perspectivas para el futuro siguen siendo promisorias, pero habrá que frenar las expectativas. Los aumentos de salarios, la política fiscal y los precios de la vivienda tendrán que ajustarse a unas perspectivas de crecimiento del orden del 4%-5% anual, la mitad de la tasa de los años de auge.

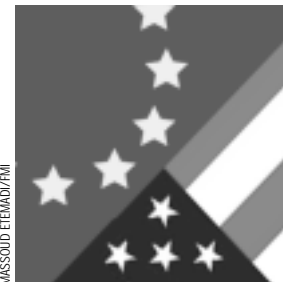


PAUL MCERLANE/Reuters

6

LIBROS: Europa frente a Estados Unidos

¿A quién le importa que los europeos no ganen tanto como los estadounidenses? Al menos tienen tiempo para disfrutar de lo que es verdaderamente importante en la vida, como la familia y los amigos. O, ¿no es así de sencillo? Quizás a muchos europeos no les molestaría trabajar un poco más si sus esfuerzos se vieran recompensados. Prakash Loungani examina cuatro libros sobre este tema.



MASSOUD ETEMADI/FMI

8

FORO: África debe enfocarse hacia el comercio

En los últimos decenios, los países de África han suscrito varios acuerdos de comercio regional, con la esperanza de que ello impulse el crecimiento económico. Pero los resultados no han sido los esperados. En un seminario patrocinado por el FMI en Dakar, los ministros de Burkina Faso, Guinea y Senegal, y otros participantes, evaluaron si ha llegado el momento de abrirse más al comercio mundial.



CHEIKH FAYE/Dakar, Senegal

14

EN ESTE NÚMERO

- 2 Calendario
- 2 Indicadores
Asistencia financiera del FMI
- 3 Actualidad
*Respuesta al maremoto
Arabia Saudita, México,
Vietnam*
- 6 Panorama nacional
Irlanda
- 8 Reseña de libros
- 10 Políticas
Política fiscal
- 12 Análisis
Desigualdad agraria
- 14 Foro
Comercio de África
- 15 Préstamos del FMI
- 16 Diálogos
Parlamentarios del CCG

Calendario

ENERO

26-27 Seminario del FMI-Banco Mundial para parlamentarios, Malabo, Guinea Ecuatorial

26-30 Reunión Anual del Foro Económico Mundial, Davos, Suiza

26-30 Reunión del Foro Social Mundial, Porto Alegre, Brasil

30 134ª reunión de la Conferencia de la OPEP, Viena, Austria

FEBRERO

4-5 Reunión de los Ministros de Hacienda del Grupo de los Siete, Londres

15-16 Conferencia "Macroeconomic Challenges in Low-Income Countries", FMI, Washington,

patrocinada por el FMI, el Banco Mundial, el Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional y el Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos

28-11 de marzo Conferencia de Beijing+10: 49ª sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, Naciones Unidas, Nueva York

MARZO

14-15 Seminario del FMI sobre ayuda externa y gestión macroeconómica, Mozambique

16 135ª reunión de la Conferencia de la OPEP, Isfahan, Irán

Directorio Ejecutivo del FMI

Véase una lista actualizada de las reuniones del Directorio Ejecutivo del FMI en <http://www.imf.org/external/np/sec/bc/eng/index.asp>.

ABRIL

5 Se publica *Global Financial Stability Report*, del FMI (abril de 2005)

10-12 Reunión anual del Banco Interamericano de Desarrollo, Okinawa, Japón

13 Se publica *Perspectivas de la economía mundial* (abril de 2005)

16-17 Reuniones de abril de 2005 del FMI y el Grupo del Banco Mundial, Washington

MAYO

4-5 Reunión anual del Banco Asiático de Desarrollo, Estambul, Turquía

Programa de pasantías del FMI para 2005

El FMI ofrece pasantías en el campo de la economía a estudiantes de posgrado todos los veranos e inviernos. Para las pasantías correspondientes al verano de 2005, los candidatos deben presentar su solicitud a más tardar el 1 de febrero.

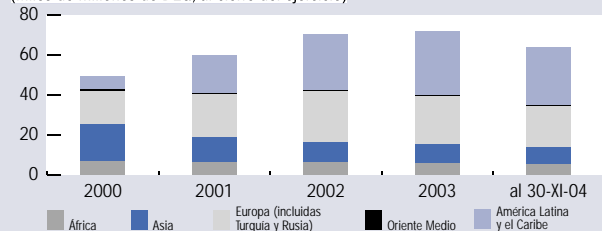
Véanse más detalles en <http://www.imf.org/external/np/adm/rec/job/summint.htm>.

Indicadores

Asistencia financiera del FMI

Crédito total del FMI y préstamos pendientes de reembolso, por región

(Miles de millones de DEG, al cierre del ejercicio)



Alivio de la deuda de los PPME¹

(Miles de millones de DEG, al cierre del ejercicio)



Nota sobre los derechos especiales de giro

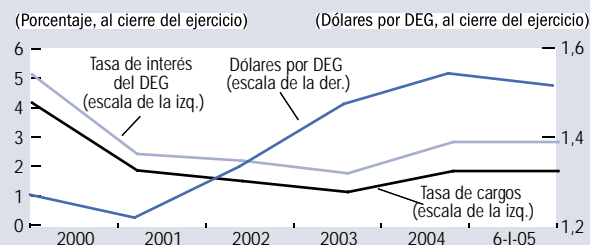
Los derechos especiales de giro o DEG son un activo de reserva internacional creado por el FMI en 1969 para complementar las reservas oficiales de los países miembros.

Préstamos pendientes de mayor cuantía (Miles de millones de DEG, al 30-XI-2004)

No concesionarios		Concesionarios	
Brasil	16,74	Pakistán	1,05
Turquía	14,16	Zambia	,57
Argentina	9,39	Congo, Rep. Dem. del	,53
Indonesia	6,35	Ghana	,31
Rusia	2,39	Tanzanía	,28

Tasas relacionadas

Tasa de interés del DEG, tasa de cargos de los préstamos no concesionarios pendientes de reembolso del FMI y dólares por DEG



Se asignan a los países miembros proporcionalmente a su cuota en el FMI. Los DEG también sirven como unidad de cuenta para el FMI y otros organismos internacionales. Su valor se basa en una cesta de monedas internacionales principales.

El FMI mira las necesidades de financiamiento tras el devastador maremoto



Trabajadores en camino hacia la aldea de Meulaboh. Indonesia sufrió fuertes daños a raíz de los devastadores terremoto y maremoto.

El FMI está trabajando con los gobiernos y otros organismos internacionales para evaluar las necesidades de financiamiento de la reconstrucción en las zonas devastadas por el maremoto del 26 de diciembre en el Océano Índico, que cobró más de 226.000 vidas y asoló el litoral de una docena de países. Aún no se termina de calcular su pleno impacto económico en los países más afectados: Indonesia, Sri Lanka, Maldivas, Tailandia e India. El FMI ha ofrecido asistencia de emergencia por una cifra cercana a US\$1.000 millones (véase el recuadro) y ha enviado misiones a la región para evaluar las necesidades de financiamiento y de apoyo en cada país. “Los mecanismos de ayuda pueden incluir el suministro de asesoramiento y asistencia técnica para evaluar el impacto macroeconómico y las necesidades presupuestarias y de balanza de pagos”, dijo el Director Gerente del FMI, Rodrigo de Rato, durante su visita del 7 de enero a la región de Aceh en el norte de Sumatra, una de las más golpeadas. Posteriormente, De Rato declaró que nada hubiera podido prepararlo para su visita a Aceh. “Las aguas se llevaron ciudades y pueblos enteros y a la gente que los habitaba”, señaló.

El Banco Asiático de Desarrollo (BAoD) señaló en un informe que el maremoto había retrasado los programas de reducción de la pobreza en la región y podría lanzar a otros dos millones de personas por debajo de la línea de pobreza. “El efecto empobrecedor del maremoto será enorme”, dijo Ifzal Ali, economista principal de ese

banco multilateral de desarrollo en Manila. “La pobreza podría ser el impacto más importante de este desastre natural”.

De Rato y posteriormente la Primera Subdirectora Gerente, Anne Krueger, visitaron algunos de los países afectados para examinar la asistencia del FMI con las autoridades. Mientras tanto, en la sede, el personal había donado cerca de US\$130.000 al 18 de enero, y el FMI ofrecerá una contrapartida igual. En Indonesia, De Rato asistió a una conferencia especial de líderes de ASEAN el 6 de enero sobre los efectos del terremoto y el maremoto y se reunió con dirigentes regionales e internacionales, entre ellos el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, el Presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, y el Presidente del BAoD, Tadao Chino. Con estos líderes también recorrió la provincia de Aceh, que recibió los peores efectos de los potentes terremoto y maremoto.

ADLER BERRY/AAP/Getty Images



Dirigentes mundiales, entre ellos el Director Gerente del FMI, Rodrigo de Rato, y el Secretario de Estado de Estados Unidos, Colin Powell, se reunieron en Jakarta para coordinar los planes de ayuda y reconstrucción.

Si bien el impacto económico global sobre la región podría ser limitado, De Rato señaló que la destrucción en las zonas costeras ha devastado las industrias pesqueras y agrícolas locales. “El costo humano y social en las zonas afectadas será enorme”, manifestó De Rato a los reporteros. Señaló la importancia de los diversos mecanismos existentes para ayudar a los países afectados: financiamiento nuevo, refinanciamiento y donaciones y dijo que las donaciones debían ser una parte muy importante de ellos. Hasta el momento, las instituciones oficiales bilaterales y multilaterales han prometido cerca de US\$5.000 millones, según el

BAoD. El 12 de enero el Club de París aprobó una moratoria temporal de la deuda para las naciones afectadas por el maremoto que lo soliciten, y se estima que las donaciones privadas ascienden a US\$1.000 millones.

Entre los países más afectados por el maremoto, Sri Lanka tendrá grandes dificultades para superar el desastre por sí sola y dependerá de la asistencia internacional. En Sri Lanka, el maremoto destruyó ferrocarriles y carreteras y destruyó miles de casas. Más de 7.500 pescadores murieron y más de 5.600 siguen desaparecidos. Cerca del 80% de las pequeñas embarcaciones pesqueras —casi 20.000 embarcaciones— quedaron completamente destruidas o seriamente averiadas y 10 de los 12 principales puertos pesqueros fueron devastados, según estimaciones preliminares de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). El gran déficit presupuestario de Sri Lanka dificultará la asignación de ayuda financiera para las zonas del desastre y la probable disminución de los ingresos del turismo afectará su déficit en cuenta corriente. Sri Lanka solicitó asistencia al FMI y el Directorio Ejecutivo aprobó, el 13 de enero, una reprogramación de los pagos de reembolso de la deuda que reducirá los pagos del servicio de la misma en US\$114 millones en 2005. También se está estudiando el suministro de asistencia adicional, quizás en forma de un préstamo de emergencia por valor de US\$150 millones.

Durante su visita a Sri Lanka el 18 de enero, Krueger discutió el impacto del maremoto sobre la economía y las opciones de política para apoyar la recuperación. “Como lo constaté en mi visita a Galle, es demasiado pronto para determinar las necesidades totales de reconstrucción: esta evaluación está en marcha”,

dijo. “Estamos dispuestos a ayudar como podamos”. Además de la asistencia financiera, el FMI está listo para reanudar las conversaciones con el gobierno acerca de un programa de recuperación económica en el marco del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP). Sri Lanka había suscrito acuerdos a tres años



La ayuda empieza a llegar.

en el marco del SCLP y el servicio ampliado del FMI por un valor total de unos US\$630 millones en abril de 2003, pero aún no ha concluido la primera revisión de esos acuerdos.

Ante su fuerte dependencia de los ingresos del turismo y los daños sufridos por esa industria, Maldivas también dependerá de la ayuda internacional para recuperarse. Durante su visita al

Préstamos de emergencia del FMI a raíz de desastres naturales

El FMI brinda asistencia de emergencia a los países miembros que no pueden satisfacer sus necesidades financieras inmediatas a raíz de grandes desastres naturales sin agotar sus reservas de divisas. La asistencia está diseñada para ser desembolsada rápidamente y se respalda mediante asesoramiento de política y, en muchos casos, asistencia técnica. El país miembro que la solicite debe describir las políticas económicas generales que se propone aplicar. Para su aprobación, el Directorio Ejecutivo del FMI considera la solicitud y las propuestas de política. Comúnmente, la asistencia se limita al 25% de la cuota del país miembro del FMI, aunque se pueden proporcionar y se han proporcionado montos hasta del 50% de la cuota en ciertos casos. Los préstamos están sujetos a la tasa básica de cargo (que está relacionada con las tasas del mercado y en la semana que cerró el 22 de enero ascendía al 3,07%), y deben ser reembolsados en un plazo de 3¼ a 5 años. No obstante, el 21 de enero, el Directorio aprobó una propuesta de subsidiar la asistencia de emergencia para desastres naturales a los países que lo soliciten y reúnan los requisitos del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza. Desde 1962, 24 países han recibido asistencia financiera relacionada con desastres naturales en 26 ocasiones.

país insular, Krueger elogió al gobierno por sus políticas económicas acertadas de los últimos años y destacó la importancia de ayudar cuanto antes a los destechados y emprender la reconstrucción. “Al mismo tiempo, será importante evitar los cuellos de botella que en efecto podrían frenar los planes de rehabilitación y poner en riesgo la estabilidad macroeconómica”, añadió.

Indonesia perdió una gran cantidad de vidas humanas (más de 100.000 muertos). Si bien las instalaciones petroleras y de gas natural de Aceh y el norte de Sumatra sobrevivieron intactas al desastre, el resto de la economía de la provincia quedó devastada. En particular, casi el 70% de la flota pesquera artesanal quedó destruida y grandes cantidades de pescadores murieron, lo cual golpeó severamente a la pesca, que es una importante industria de la provincia. La agricultura en la zona costera sufrirá las graves secuelas del maremoto, que podrían perdurar varios años, ya que el aumento de la salinidad del suelo podría perturbar su fertilidad. El FMI ofreció asistencia técnica a Indonesia, incluido asesoramiento sobre la forma de administrar fondos para la reconstrucción a fin de garantizar la transparencia y la buena administración, y sobre la manera de restaurar los servicios de intermediación financiera del sistema bancario en la zona afectada. Durante su visita al área, De Rato señaló que “no es tanto un problema de cifras agregadas del PIB lo que importa, sino más bien una cuestión de microeconomía y problemas microsociales. Y eso, obviamente, es muy importante”. ■

Conny Lotze
FMI, Departamento de Relaciones Externas

Los altos precios del crudo impulsan la economía de Arabia Saudita

En los últimos dos años, los ingresos petroleros ayudaron a dar un gran impulso al crecimiento real del PIB en Arabia Saudita, llevando su saldo fiscal de déficit a superávit, bajando significativamente su deuda y elevando al doble su superávit en cuenta corriente externa, que llegó a un 14% del PIB en 2003, según cálculos del FMI. Se estima que el crecimiento real del PIB no petrolero subió al 5% en 2004 frente al 3,8% en 2003 y que se mantendrá su solidez a mediano plazo.

El Directorio Ejecutivo del FMI concluyó que las perspectivas a mediano plazo del país seguían siendo favorables, pero que el elevado nivel de desempleo y el rápido aumento de la fuerza laboral planteaba serios desafíos. Instó a las autoridades sauditas a seguir utilizando eficientemente los recursos petroleros del país, implementar reformas estructurales integrales y reducir la vulnerabilidad de la economía a las fluctuaciones del precio del petróleo. Expresó su apoyo a los planes de las autoridades de reducir el gasto corriente no relativo a la seguridad, mientras que los excedentes de ingresos petroleros se utilizan para la salud, la educación y el desarrollo de la infraestructura y para mermar rápidamente la deuda pública. El Directorio alentó al Gobierno a poner en práctica reformas fiscales tanto del lado del gasto como del ingreso, y a mejorar la gestión presupuestaria como parte de su estrategia fiscal a mediano plazo.

En cuanto a la política monetaria y cambiaria, el Directorio elogió la estabilidad alcanzada en los precios y apoyó la decisión de las autoridades de mantener fija la paridad frente al dólar de EE.UU. hasta que se realice la unión monetaria planeada para 2010 con los países integrantes del Consejo para la Cooperación en el Golfo (CCG). En una evaluación de la estabilidad del sistema financiero efectuada por el FMI y el Banco Mundial en 2004 se concluyó que el sistema bancario saudita era estable y rentable y está eficazmente supervisado.

Véanse más detalles en la nota de información al público No. 05/3 en www.imf.org.

Se reactiva la economía de México

Tras tres años de atonía, la reactivación económica de México cobró impulso y se extendió a más sectores en el primer semestre de 2004, llegando el crecimiento real al 3,8% anual. El PIB real había crecido apenas 1,3% en 2003 y 0,6% en 2002. Se produjo un aumento en la confianza y en la inversión de las empresas, mejoraron las entradas de inversión directa extranjera, las exportaciones repuntaron acusadamente y las percepciones del mercado acerca de México se mantuvieron favorables, y continuó la modernización del sector financiero —que presenta balances sólidos—, según la evaluación económica anual del FMI.

En cifras anuales, la inflación de precios al consumidor subió al 5,1% en septiembre de 2004 frente al 4% al fin de 2003 debido a los *shocks* de la oferta, entre ellos el aumento de los precios del crudo y los productos básicos. El Directorio del FMI manifestó que México necesitaba reforzar los resultados económicos de manera duradera bajando la inflación hasta el nivel objetivo a mediano plazo del 3%, así como las vulnerabilidades de la deuda, y revitalizando las reformas estructurales. Pero el Directorio señaló que la meta de inflación a mediano plazo —que está a punto de cumplirse— es difícil de lograr en un entorno de

reiteradas perturbaciones de los precios y, por lo tanto, considera apropiada la reciente contracción monetaria.

Si bien en los últimos años se han cumplido las metas del déficit tradicional y se han observado descensos en el déficit aumentado (las necesidades de crédito del sector público menos los ingresos extraordinarios), estos resultados se han obtenido en un entorno de crecientes ingresos petroleros “imprevistos”. Para el presupuesto de 2005 se piden más ajustes, pero los ingresos petroleros volátiles podrían afectar nuevamente los resultados. El Directorio instó al gobierno a ahorrar una parte sustancial de esos ingresos, aumentar los ingresos no petroleros, reducir el gasto a mediano plazo y emprender reformas fiscales. También instó a las autoridades a aplicar elementos clave del calendario de reformas: como la mejora de la gestión de las empresas públicas y el aumento de la flexibilidad del mercado laboral y de la competencia en el sector de las telecomunicaciones.

Véanse más detalles en la nota de información al público No. 04/140 en www.imf.org.

Vietnam: Construir a partir del crecimiento de la economía

Según indica el FMI en su evaluación económica anual, Vietnam ha logrado en los últimos años altas tasas de crecimiento, una gestión prudente de la macroeconomía y una mayor integración en la economía mundial, y está bien ubicado para continuar la reforma estructural en esferas clave, entre ellas la reestructuración de los bancos y empresas estatales, la mejora del clima de inversión del sector privado y el ingreso a la Organización Mundial del Comercio, y para seguir mejorando la gestión pública y la transparencia en la formulación de políticas.

Su PIB real ha crecido a un 7% anual desde 2000. Aunque la inflación a 12 meses subió acusadamente en los primeros nueve meses de 2004 a causa del aumento de los precios de los alimentos, que representan casi la mitad de la cesta del IPC, la inflación mensual anualizada ha bajado

desde julio. En la evaluación, el Directorio aplaudió los esfuerzos oficiales por contener la presión al alza de salarios y precios.

La balanza de pagos global se ha fortalecido pese al mayor déficit en cuenta corriente, atribuible al incremento de las importaciones inducido por las fuertes inversiones que no pudo contrarrestar el rápido aumento de las exportaciones. El Directorio recomendó a las autoridades reducir la veloz expansión del crédito, avanzar con cautela en la flexibilización cambiaria, seguir con la prudente gestión fiscal y desarrollar más los mercados financieros y el sector privado.

Véanse más detalles en la nota de información al público No. 05/01 en www.imf.org.

Irlanda: Desafíos después de la pujanza

En los años noventa, el ingreso per cápita de Irlanda creció aceleradamente y convergió con el promedio de la Unión Europea (UE) a medida que crecían el producto y el empleo. A mediano plazo, sin embargo, las proyecciones indican que las tasas de crecimiento bajarán considerablemente al llegar a sus límites los aumentos de productividad y la oferta de mano de obra. Marialuz Moreno Badia, del Departamento de Europa del FMI, resume los desafíos que afectan a la economía irlandesa.

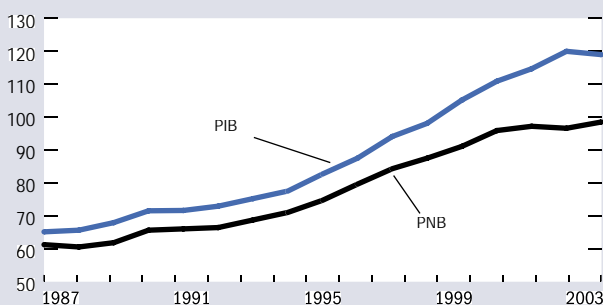
Irlanda experimentó un período de crecimiento sin precedentes en los años noventa que le merecieron el apelativo de “tigre celta”. El PNB real creció a un promedio anual del 6,4% en 1991–2001, situándose a los niveles per cápita de la UE (gráfico 1), mientras que el desempleo cayó de casi un 15% a menos del 4%.

Gráfico 1

Irlanda gana terreno

El producto per cápita de Irlanda equivale al promedio de la UE en términos del PNB y lo supera en términos del PIB.

(Relación porcentual)



Fuente: Comisión Europea, AMECO.

Estos impresionantes resultados obedecieron a políticas acertadas, como la apertura comercial y la participación en la UE, y a un entorno externo favorable. El ingreso a la Unión Económica y Monetaria (UEM) suscitó un fuerte descenso en las tasas de interés reales y estimuló la inversión directa extranjera. Los acuerdos salariales nacionales apaciguaron los conflictos en las industrias y contribuyeron a la moderación de los salarios, lo cual permitió absorber la creciente fuerza de trabajo. La consolidación fiscal redujo la deuda pública, que pasó del 100% del PIB en 1988 al 36% en 2001 y creó espacios para reformas tributarias que incentivan el trabajo y la inversión. Además, el auge mundial de la informática impulsó aún más la inversión directa extranjera mientras que la depreciación del euro desde su creación a principios de 1999 hasta comienzos de 2002 ayudó a mejorar la competitividad.

Si bien las perspectivas económicas siguen siendo favorables, se prevé que a mediano plazo sean mucho menores que las de los años de auge. Se estima que a medida que se estabilizan las tasas de participación laboral debido a la caída de las tasas de fertilidad y el descenso de la inmigración, y se cierra la mayor parte de la brecha de productividad, el crecimiento potencial a mediano plazo del PNB llegará al 4,5%. Si bien esta es una tasa elevada según las normas internacionales, equivale a la mitad de la registrada en 1995–2000.

Para Irlanda, el desafío clave será administrar la transición hacia menores ritmos de crecimiento. Si bien la fase recesiva mundial de 2001–02 ayudó a iniciar el cambio de expectativas, existen tres áreas principales en las que se requieren nuevos ajustes: la competitividad, el mercado de la vivienda y la política fiscal.

Recuperación de la competitividad perdida

Entre 1998 y 2003, la inflación de Irlanda superó constantemente la de sus principales socios comerciales y su competitividad se deterioró significativamente. A principios de 2004, la tasa de inflación del país convergió rápidamente al promedio de la zona del euro, pero su tipo de cambio real (basado en los precios al consumidor) en la actualidad es casi 15% superior a su nivel de 1995–98. El sector manufacturero ha registrado una pérdida similar de competitividad pues los aumentos salariales superan a las mejoras de la productividad desde 2001 y el euro se está fortaleciendo. Los aumentos de salarios negociados en la última ronda de la alianza social se basan en la inflación básica prevista y la evolución de la productividad, pero no tienen en cuenta pérdidas anteriores de competitividad ni el riesgo de más apreciaciones del euro.

Si se recupera la competitividad perdida, será importante para Irlanda evitar aumentos salariales que excedan los acordados —algo que solía ocurrir— y ampliar el período de restricción salarial. También será importante aumentar la flexibilidad en los salarios, reduciendo la duración de los acuerdos salariales, que a menudo abarcan tres años. La mejora de la competencia en el sector de servicios también podría contribuir a contener los costos en el sector exportador, ayudando a mantener la competitividad externa.

Frente al auge de la vivienda

El fuerte aumento de los precios de la vivienda en Irlanda ocurrido desde mediados de los años noventa no ha sido superado por ningún país industrial (gráfico 2). Parte de este incremento puede explicarse a raíz del fuerte aumento del ingreso real disponible y el empleo, una evolución demográfica favorable, tasas de interés inferiores y menos volátiles tras el ingreso a la UEM, y el tratamiento tributario de la vivienda al liberalizarse el mer-

cado financiero en los años 80 y 90, lo que facilitó la rápida expansión del crédito. Sin embargo, estos factores no parecen justificar en su totalidad los aumentos de precios de la vivienda, sobre todo a raíz del fuerte incremento de la oferta que se produjo en los últimos años. Lo anterior se refuerza con la exuberancia del mercado de viviendas para alquiler, pese al descenso de los alquileres.

Los aumentos de precios tendrán que moderarse en el futuro. Puesto que los bienes raíces representan un activo, su valoración depende no solo de la demanda actual sino también de la futura, y de la oferta, que, a su vez, debe obedecer a las perspectivas de aumento del ingreso real a mediano plazo del 4%–5% anual. Si el aumento de los precios de la vivienda no se enfría ante las perspectivas de descenso del crecimiento, seguirán aumentando los riesgos de una corrección desordenada del mercado.

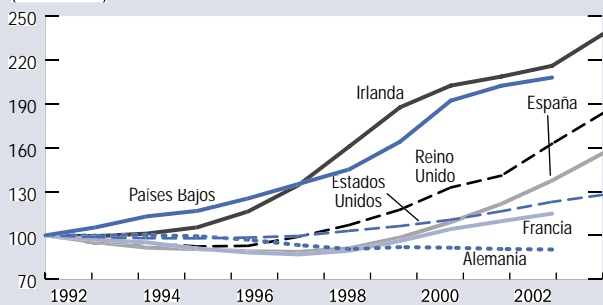
Una caída abrupta de los precios de la vivienda tendría consecuencias macroeconómicas importantes, especialmente en el empleo y el consumo privado, pero el efecto sobre el sector financiero sería limitado. Desde esta óptica, las expresiones públicas de preocupación del banco central con respecto a los recientes aumentos de precios y del crédito podrían ayudar a apaciguar las expectativas y generar un aterrizaje suave del mercado de la vivienda.

A mediano plazo, sin embargo, se requerirán más reformas normativas de los aspectos estructurales del mercado. En particular, la fuerte preferencia por la vivienda propia en Irlanda y el hecho de que los bienes raíces son el activo preferido para ahorrar son argumentos en contra de la subvención de la vivienda. Por consiguiente, se justifica plenamente eliminar la deducción impositiva de los pagos hipotecarios sobre la vivienda principal y la adopción de un impuesto patrimonial basado en el valor de mercado, que grave más a las viviendas secundarias.

Gráfico 2

La inflación de precios de la vivienda deberá moderarse

Irlanda ha registrado un fuerte aumento de los precios reales de la vivienda. (1992 = 100)



Fuentes: Banco de Pagos Internacionales y estimaciones del personal técnico del FMI.

Evitar una política fiscal procíclica

Hasta el momento, la política fiscal se ha ajustado bien a las perspectivas de desaceleración del crecimiento a mediano plazo. A partir del ejercicio presupuestario de 2003, las autoridades redujeron el aumento nominal del gasto de una tasa claramente insostenible del 15% registrada en 2001–02 al 7% en 2003, tendencia que continuó en el presupuesto de 2004.

En general, los resultados económicos de Irlanda han sido envidiables hasta ahora pese a las fuertes perturbaciones mundiales de los últimos años. Si el país logra administrar mejor el descenso del crecimiento... tal vez se mantenga entre las economías de mayor crecimiento de la UE.

No obstante, los resultados favorables de 2003 y principios de 2004 se han debido en parte a ingresos extraordinarios generados por la modificación del régimen de impuestos sobre las ganancias de capital y al éxito de las medidas anti-fraude, así como al auge del mercado inmobiliario.

Será importante resistir las presiones políticas para aprovechar esta bonanza de las finanzas públicas, ya que la política expansiva sería procíclica, elevaría la inflación, afectaría la competitividad y podría perjudicar la eficacia en función de los costos. Con el re-

punte del crecimiento, la baja capacidad ociosa y la posible desaceleración del mercado de la vivienda que causaría un efecto considerable sobre los derechos de timbre y los ingresos por ganancias de capital, el gobierno debería considerar más bien una moderada contracción de la política fiscal ajustada al compromiso de llegar al equilibrio estructural a mediano plazo, como lo recomendó el Directorio Ejecutivo del FMI. Las inquietudes en torno a la cantidad y calidad de los servicios públicos en Irlanda deben abordarse mejorando su suministro y no mediante el aumento de los impuestos o del gasto como porcentaje del PIB. Al respecto, la formulación de planes plurianuales para el gasto corriente podría ayudar a limitar las presiones procíclicas del gasto.

En general, los resultados económicos de Irlanda han sido envidiables hasta ahora pese a las fuertes perturbaciones mundiales de los últimos años. Si el país logra administrar mejor el descenso del crecimiento —y ya se observan algunos de los ajustes necesarios— tal vez se mantenga entre las economías de mayor crecimiento de la UE. ■

Pueden adquirirse ejemplares de "Ireland: Selected Issues" (IMF Country Report 04/349) al precio de US\$15. Véanse las instrucciones de pedido en la página 16. El texto completo, en inglés, puede consultarse en www.imf.org.

La situación luce mejor al otro lado del Atlántico

Los nuevos “Estados Unidos de Europa”, ¿están eclipsando a los Estados Unidos de América como superpotencia económica? En cuatro nuevos libros se comparan los paradigmas socioeconómicos europeo y estadounidense y las enseñanzas que cada uno puede ofrecer al otro.

En *The European Dream*, Jeremy Rifkin, presidente de Foundation for Economic Trends en Washington, dice que “los europeos deben felicitarse por estar creando la modalidad de capitalismo más solidaria que jamás se haya intentado”, que hace hincapié en la calidad de vida. Esa debe ser, a su juicio, la meta de la economía: el acceso a una educación digna, un buen sistema de salud, atención adecuada para los hijos y vecindarios y comunidades seguros. “En la mayoría de esos aspectos, la UE ya ha superado a Estados Unidos”.

Rifkin apoya ese aserto en una gama de indicadores sociales. Los niños europeos obtienen mejores calificaciones que los estadounidenses en lectura y matemáticas; la mortalidad infantil es menor y la esperanza de vida mayor en la UE; Estados Unidos no ofrece atención médica a sus habitantes; las tasas de homicidios y de población carcelaria son mucho más altas en Estados Unidos que en la UE.

Aunque Europa, según Rifkin, “aún no está en condiciones de abandonar” el PIB como medida de progreso “el que una superpotencia mundial se dedique seriamente a revisar” el concepto de buena economía es un hecho revolucionario.

Ocio deliberado

No es que Europa salga mal librada al comparar los PIB, añade Rifkin. Sus niveles agregados de productividad —el PIB por hora de trabajo— superan holgadamente el 90% del nivel estadounidense. El hecho de que la renta per cápita europea no pase de un 70% de la estadounidense se debe en gran medida a que, a su modo de ver, los europeos han optado voluntariamente por trabajar menos horas.

Rifkin, que viaja constantemente entre Estados Unidos y Europa desde hace unos 20 años, ob-

serva cómo la gente en Europa pasa horas en los restaurantes comiendo sin prisa, o gozando de una buena caminata. Rifkin concluye que: “si se define la buena vida en términos del tiempo libre disponible, el europeo medio disfruta de cuatro a diez semanas más de esparcimiento por año”.

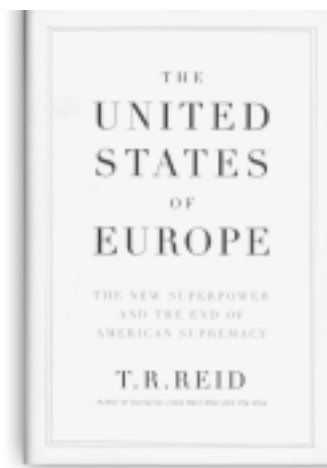
En *The United States of Europe*, T. R. Reid, cronista del *Washington Post*, hace eco del planteo de Rifkin. En una reciente disertación en el Instituto Cato, Reid describió la creación de la Unión Europea como “un logro admirable”, atribuible en parte a que las clases dirigentes europeas comprendieron que, desunidos, cada uno de sus países solo serían “pequeños planetas girando en torno a un brillante sol estadounidense”.

Al igual que Rifkin, Reid hace hincapié en que la productividad de las compañías europeas parece estar igualando a la de las estadounidenses. “De la misma manera que esos pesados y potentes camperos que produce Detroit”, anota Reid en su libro, “Estados Unidos anda cómodamente por la autopista sin siquiera percatarse de que lo está pasando una berlina europea de excelente calidad”.

Antes de trabajar en Japón y Europa, Reid se consideraba un “liberal clásico”, de los que creen que se debe dejar que funcionen los mercados con una intervención mínima del gobierno, “pero vivir en dos sociedades comunitarias que funcionan bastante bien” le hizo abrir los ojos a la realidad. El tratamiento excelente —y gratuito— que recibió su hija en un hospital británico le permitió valorar los beneficios de la “medicina socializada”. Al igual que Rifkin, Reid elogia el intento europeo de medir el éxito “por el nivel de vida; no por el PIB per cápita”.

¿Sueño o ensueño?

No obstante —sostienen Martin Neal Baily y Jacob Funk Kirkegaard en *Transforming the European Economy*— “las prósperas economías europeas de hoy solo podrán mantener su nivel de vida si superan graves problemas”. La falta de creación de empleos divide a la fuerza de trabajo entre “*los de adentro*, que gozan



de empleos bien protegidos, y un gran número, insostenible, de *excluidos*, lo que es incongruente con una forma más solidaria de capitalismo, pues “el aumento de las oportunidades de empleo es un componente esencial de una sociedad igualitaria”. Además, tarde o temprano a los trabajadores europeos les será imposible mantener, para los desempleados y jubilados, el estilo de vida al que estos están habituados. Se está hipotecando “el futuro de los europeos más jóvenes” para poder respaldar el alto nivel de vida actual.

Los autores —ambos del Instituto de Economía Internacional— cuestionan las conclusiones de que la productividad europea no dista mucho de la estadounidense. Estudios de casos del McKinsey Global Institute les permiten llegar a la conclusión de que prácticamente en todos los sectores estudiados la productividad del trabajo es menor en Francia y Alemania que en Estados Unidos.

Según Baily y Kirkegaard, los objetivos capitales de Europa deben consistir en incrementar la productividad aumentando la competencia que enfrentan las empresas europeas e introducir en el mercado de trabajo reformas que “alienten a las personas a trabajar, y no a abstenerse de hacerlo”. Es importante avanzar simultáneamente en ambos frentes: “reestructurar las empresas para aumentar la productividad no determina mejores resultados económicos globales si no se dispone de más puestos de trabajo o si los trabajadores no tienen incentivos para aceptarlos”.

Los autores se preguntan si los europeos realmente han optado libremente por trabajar menos. Creen más probable que su actitud responda a incentivos creados por el sistema de bienestar social. En Suecia, por ejemplo, las altas tasas de ausentismo no obedecen a enfermedades reales ni al deseo de gozar de tiempo libre, sino a “muy generosos beneficios por enfermedad y discapacidad”. En los Países Bajos, los generosos beneficios por discapacidad hacen que el número de discapacitados sea mayor que el de casi todos los demás países. La actitud europea con respecto al tiempo libre “se da en un contexto en que el entorno de políticas ha alterado los incentivos al trabajo, que no son óptimos para la sociedad”. Si los europeos quieren mantener su alto nivel de vida “debe-

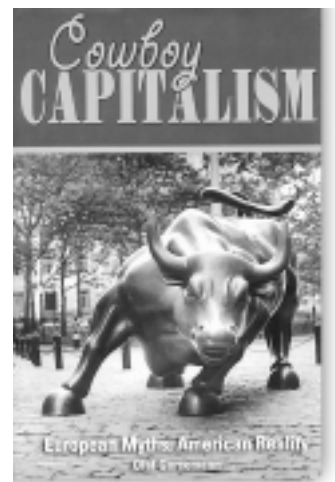
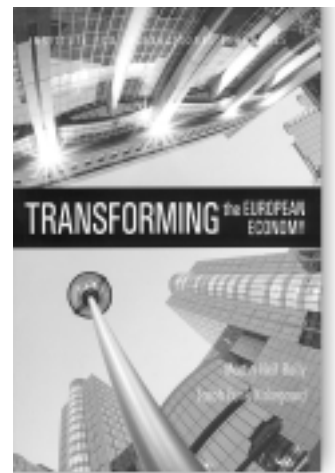
rán abandonar algunas creencias arraigadas sobre lo que cabe esperar de los trabajadores y las empresas”.

¿No hay nada que temer?

Según Olaf Gersemann, autor de *Cowboy Capitalism* y corresponsal en Washington de *Wirtschaftswoche*, una de las creencias arraigadas, en Europa, es que la reforma de los mercados de productos y trabajo puede suscitar “condiciones semejantes a las de Estados Unidos”. La ansiedad que despierta en la región lo que se considera como una forma más “salvaje” de capitalismo suele reflejarse en declaraciones de autoridades europeas como el Canciller de Alemania, Gerhard Schroeder, según las cuales los alemanes no quieren adoptar “la ley de la selva”, en alusión a las prácticas imperantes en Estados Unidos de libertad de “contratación y despido”.

En Europa abundan otros estereotipos sobre Estados Unidos; notablemente el de que los trabajadores necesitan tres empleos simultáneos tan solo para subsistir, o que el desempleo es bajo “porque la población carcelaria es alta”. Gersemann ataca estos estereotipos aduciendo que, por ejemplo, el pluriempleo afecta a menos del 2% de los trabajadores estadounidenses, y la tasa de desempleo poco aumentaría si se mantuviera el número de reclusos existente en 1985.

Gersemann tampoco cree que las prácticas laborales europeas imperantes brinden una mayor sensación de seguridad a los trabajadores. Según encuestas de Gallup International, en Europa es mucho mayor la proporción de trabajadores que temen perder el empleo y creen que si lo pierden tendrán que buscar un nuevo empleo durante largo tiempo. Ese temor es justificado, pues los períodos de desempleo de más de seis meses son mucho más comunes allá. Según Gersemann, es el alto nivel de empleo, más que la legislación sobre protección del empleo, lo que crea una sensación de seguridad económica; “los europeos no deberían temer al ‘capitalismo vaquero’, sino al temor de introducirlo”. ■



Prakash Loungani
FMI, Departamento de Relaciones Externas

El papel de la política fiscal en el desarrollo

Al acercarse el 2015, plazo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), cada vez se presta más atención a los impuestos, el gasto y las políticas financieras del gobierno para fomentar el desarrollo.



Sanjeev Gupta

En un nuevo libro del FMI, *Helping Countries Develop: The Role of Fiscal Policy* (véase recuadro), se plantean ideas para que los países en desarrollo administren mejor sus escasos recursos públicos. Los compiladores del libro —Sanjeev Gupta, Benedict Clements y Gabriela Inchauste— manifestaron al Boletín del FMI que uno de los principales mensajes para las autoridades es que la disciplina fiscal es clave para que el crecimiento favorezca a los

sectores pobres; el gasto social financiado por la ayuda externa debe orientarse hacia los pobres y, cuando la gestión de gobierno no alcanza, existe una posible solución de compromiso entre la ayuda y la movilización de recursos internos.

Gupta —ex Jefe de la División de Políticas de Gasto en el Departamento de Finanzas Públicas y actual Director Adjunto del Departamento de África del FMI— explicó que la finalidad del libro era recopilar y divulgar recientes estudios empíricos del FMI sobre la función de la política fiscal en el fomento del crecimiento económico en los países en desarrollo.

Añadió que el libro demuestra además que el FMI está realizando esfuerzos concertados para atender temas de política que interesan especialmente a los países de bajo ingreso.



Benedict Clements

“Queríamos abordar algunos aspectos controvertidos planteados por los críticos del FMI”, añadió Clements, entre

ellos la idea de que los programas respaldados por el FMI que reducen los déficits y recortan los desembolsos afectan el crecimiento y por ende merman la capacidad de los países para reducir la pobreza y alcanzar los ODM. También se debate la eficacia del gasto público. Muchos críticos, expresó Clements,

aducen que dicho gasto es dilapidador y corrupto y que de nada sirve que los gobiernos gasten más y eleven los déficits presupuestarios tratando de mejorar los indicadores sociales o las condiciones de vida de los pobres. Inchauste señaló que otro tema controvertido es el cobro de los servicios de educación y salud, lo que, según muchos, limitará el acceso de los pobres a los mismos.

¿Qué ocurre a corto plazo?

En general se acepta que la disciplina fiscal puede fomentar el crecimiento económico, reducir la pobreza y favorecer el desarrollo humano a largo plazo, pero es más complicado saber cuál es la política fiscal apropiada a corto plazo. La mayoría de los economistas aduce que, en ciertos casos, la expansión fiscal puede ayudar a estimular la demanda agregada y reactivar una economía estancada. Pero la política fiscal expansiva puede no surtir los beneficios previstos cuando los niveles de deuda pública son altos o insostenibles, como ocurre en muchas economías en desarrollo.

¿Qué dice el libro sobre esto? “Contrastamos la hipótesis de que una orientación fiscal contractiva en los países de bajo ingreso perjudica el crecimiento y observamos que ello no siempre ocurre”, expresó Gupta. De hecho, una reducción del déficit fiscal, acompañada de cambios en la composición del gasto público, puede promover el crecimiento. Por ejemplo, “si un gobierno tiene que gastar en proyectos de capital y reducir el gasto no productivo —como un gasto en defensa mayor de lo necesario para la seguridad nacional— el resultado sería un impulso al crecimiento”. En este caso, Gupta distingue entre los países que han logrado cierto grado de estabilización macroeconómica y los que no. Los países de la primera categoría, como Tanzania, pueden gastar más siempre y cuando el financiamiento sea no inflacionario y por ende pueden darse el lujo de aplicar una política fiscal menos restrictiva.

El libro también explora otros efectos de la política fiscal sobre el crecimiento económico. Clements señaló que, especialmente en casos de mala gestión de gobierno, la reducción del déficit fiscal parece ayudar a mejorar la productividad de los factores, ya que obliga al gobierno a utilizar los recursos más eficientemente. Este efecto indirecto de la reducción del déficit sobre el crecimiento es diferente del que causa la reducción de la inflación o el aumento de la inversión. “En cierta forma, estos canales son diferentes de los que normalmente observamos para los países industriales”, señaló Clements.

Alcanzar los ODM

La mayor parte de los ODM se centra en las dimensiones de la pobreza no correspondientes al ingreso, como el suministro

de más educación y salud. Para lograr estas metas, los gobiernos de la mayoría de países de bajo ingreso tendrían que gastar más en estos sectores y velar por que, subraya Gupta, se asignen fondos a programas eficientes orientados hacia los sectores pobres. Varios estudios han demostrado que una de esas áreas es la educación primaria, y no la universitaria. La composición del gasto también es importante, señaló Clements, observando que “se debe optimizar la asignación del gasto y las políticas macroeconómicas. Una proporción adecuada también debería invertirse en proyectos de capital que favorezcan el crecimiento

Una reducción del déficit fiscal, acompañada de cambios en la composición del gasto público, puede promover el crecimiento.

—Sanjeev Gupta

económico”. Los conflictos armados perjudican el logro de los ODM y el crecimiento sostenido, añadió Inchauste, en parte porque la recuperación de los países demora muchos años después de que cesan las hostilidades. En cuanto a los cargos a los usuarios, señaló que si bien ellos pueden limitar el acceso de los sectores pobres a los servicios sociales,

las comunidades locales podrían no tener más opción que aportar de su bolsillo cuando los gobiernos no pueden recaudar o transferir los recursos necesarios.

Obtención de los recursos financieros

Por el lado del financiamiento, existe un animado debate en torno a la eficacia de la ayuda internacional para reducir la pobreza y estimular el crecimiento. La ayuda, de por sí, no debería complicar la gestión macroeconómica, señaló Gupta, pero su aumento repentino podría plantear problemas si

aumenta la demanda interna de bienes y servicios locales, lo que podría generar precios más altos, apreciación del tipo de cambio y menores exportaciones.

El aumento de la ayuda para financiar el gasto en importaciones —p. ej., en drogas contra el VIH/SIDA— no afectaría el tipo de cambio, señaló Gupta; pero si gran parte se gasta en médicos y maestros locales, o en escuelas y hospitales, los precios internos tenderán a subir. Esto no significa que no se necesite más ayuda o que esta no sirva, pero sí que los países tendrían que administrar un fuerte aumento de las corrientes de ayuda.

¿Pueden las donaciones externas perjudicar la recaudación de ingresos internos? Se plantea que cuando los países reciben donaciones de dinero reducen sus propios esfuerzos tributarios. Si esto ocurre, la asistencia no ayudará a los países a alcanzar los ODM en forma sostenida. En promedio, esto no es un gran problema, señaló Clements, se observa que en países con mala gestión de gobierno los aumentos de donaciones tienden a reemplazar el esfuerzo tributario. El remedio, expresó Clements, no es reducir la ayuda sino mejorar la administración de impuestos y reducir las exenciones a los mismos en los países receptores. ■



Gabriela Inchauste

Pueden adquirirse ejemplares del libro al precio de US\$40. Véanse las instrucciones de pedido en la pág. 16.

Nuevo libro llena vacíos en los estudios sobre política fiscal

Muchos de los países más pobres del mundo que procuran optimizar sus estrategias de lucha contra la pobreza y mejorar sus niveles de vida se han formulado preguntas sobre los beneficios de la política fiscal. *Helping Countries Develop: The Role of Fiscal Policy*, compilado por Sanjeev Gupta, Benedict Clements y Gabriela Inchauste, se basa en estudios del FMI para definir principios firmes de aplicación de la política fiscal en los países en desarrollo y presta especial atención a sus efectos macroeconómicos en dichos países; el gasto público y los Objetivos de Desarrollo del Milenio; los ingresos y el crecimiento, y la política fiscal y la ayuda. El libro también examina las consecuencias fiscales de los conflictos armados y el terrorismo en los países de ingreso



medio y bajo, así como los sistemas de gestión del gasto público en África.

Las críticas del libro por parte de la comunidad académica han sido favorables. David Bevan, de la Universidad de Oxford, señaló que, por ejemplo, “el volumen será lectura obligatoria para quien tenga un interés serio en estudiar por qué las políticas fiscales han fracasado en el pasado y cómo podrían administrarse mejor en el futuro”. Y, según Tony Addison, del Instituto Mundial de Investigaciones de Economía de Desarrollo, el libro “será muy valioso para investigadores y autoridades responsables de la política económica, sobre todo de los países en desarrollo”.

¿Cuál es la relación entre la desigualdad agraria y el desarrollo?

La tenencia de la tierra es primordial para las economías en desarrollo y por ende es esencial en muchas teorías sobre la mejora relativa de los ingresos y la calidad de vida de los habitantes de esas economías. Lennart Erickson, recientemente trasladado del Departamento de África al Instituto del FMI, y Dietrich Vollrath, postulante a doctorado de la Universidad de Brown, han formulado una nueva medida de la desigualdad agraria de un país a otro que, por primera vez, incluye a los que no poseen tierras. Con esa medida, contrastaron teorías sobre la desigualdad agraria y el desarrollo y obtuvieron resultados interesantes. Jacqueline Irving, del Boletín del FMI, conversó con Lennart Erickson sobre sus estudios y conclusiones.

Boletín del FMI: ¿Cuál es la relación entre la desigualdad agraria, por una parte, y las instituciones, el desarrollo financiero y la educación pública, por otra?

Erickson: Hasta el momento, en general, se ha considerado que las instituciones son cruciales para determinar el crecimiento económico o, al menos, se ha identificado una fuerte relación entre ambos. Pero, para nuestra sorpresa, no pudimos detectar ninguna relación sólida entre las instituciones políticas en general y la desigualdad agraria, ni tampoco una fuerte correlación entre el desarrollo financiero y esa desigualdad. Pudimos encontrar una relación inversa entre el suministro público de educación y la desigualdad, pero solo si esta última se calcula para la totalidad de la población agrícola.

Consideramos que, siempre que no varíen los demás factores, es importante que si existe una relación microeconómica, esta también debe cumplirse a nivel macro; de lo contrario,

surgen preguntas importantes. En nuestro trabajo no respondemos esas preguntas pero, además de presentar otros interrogantes, preguntamos por qué, si otros investigadores consideran importantes esas relaciones, no las observamos en los datos comparativos de países.

Creemos que esta investigación forma parte de una tendencia productiva de los estudios macroeconómicos que trata de crear más puentes con áreas que tradicionalmente han sido consideradas microeconómicas. Muchos microeconomistas resisten plantearse estas preguntas en un entorno comparativo de países, pero este tipo de debates intelectuales hacen interesante nuestra profesión.

Boletín del FMI: ¿De qué forma es singular el enfoque y la metodología de investigación?

Erickson: Como primer paso creamos una medida de desigualdad agraria que incluye a los sin tierra. Este es el principal aporte del trabajo. Anteriormente solo se habían examinado los hogares que poseían tierras, en parte por falta de datos sobre el número de hogares sin tierra.

Boletín del FMI: ¿Cómo seleccionaron los países de la muestra?

Erickson: Obtuvimos datos por países de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) correspondientes a 82 países, pero en la mayor parte del análisis utilizamos datos de unos 45. Se estudió el período posterior a la segunda guerra mundial, principalmente desde principios de los años sesenta hasta fines de los años ochenta. Excluimos los países más desarrollados, con pocas excepciones, porque sospechamos que la desigualdad agrícola existente en Europa Occidental y en Japón durante la posguerra fue impulsada por otros factores, como la política de subvenciones agrícolas.

Boletín del FMI: ¿Cómo lograron medir la desigualdad agraria entre poblaciones agrícolas que incluye a los sin tierra?

Erickson: Normalmente se mide la desigualdad construyendo un coeficiente de Gini. Cuanto mayor sea el coeficiente, mayor será la desigualdad dentro de la población medida. En los estudios anteriores se habían utilizado datos de la FAO para determinar la desigualdad dentro de grupos de terratenientes, mediante un coeficiente de Gini. Pero un defecto importante de esta metodología es que no medía las desigualdades entre los terratenientes y los sin tierra de un país. Si se toma un ejemplo simplista, imagine un país con dos terratenientes cada uno de los cuales con una finca de cinco mi-



URSULA DIREN/Deutsch Presse-Agentur

Una mala cosecha en Perú. Los índices de desigualdad agraria tradicionalmente no han tenido en cuenta a los campesinos sin tierra.

llones de acres y miles de trabajadores. Si fuese a medir la desigualdad únicamente entre los terratenientes, los datos arrojarían una perfecta igualdad en la tenencia de la tierra, lo cual obviamente riñe con el sentido común.

Para abordar el problema, construimos la medida más sencilla posible. No tenemos información sobre el número de hogares sin tierra, pero sí sobre las poblaciones agrícolas globales. Así que tomamos el tamaño de la población agrícola global y la dividimos por el número de terratenientes. Esto mejora mucho la medida previa pues incluye a los sin tierra, pero es muy burda. Para el futuro, queremos formular una medida más compleja; no obstante, este constituye un primer paso y una mejora con respecto a lo anterior.

Boletín del FMI: William Easterly observó que la desigualdad del ingreso guarda relación con unas instituciones deficientes. ¿Sus conclusiones —que no existe relación entre la desigualdad agraria y las instituciones— no son incongruentes con lo anterior? ¿No están íntimamente relacionadas la desigualdad agraria y la del ingreso?

Erickson: Es incongruente y los resultados nos sorprendieron mucho. Es posible que de algún modo la desigualdad del ingreso afecte a las instituciones, pero la desigualdad agrícola, por algún motivo, no. Sin embargo, esto nos parece contrario a la intuición. No creemos que estemos refutando los resultados de Easterly. Más bien, planteamos interrogantes sobre las posibles causas. Esta incongruencia en nuestros resultados también podría indicar que tenemos nuestros propios problemas de información. Por ejemplo, podríamos haber examinado el período incorrecto.

Boletín del FMI: Ustedes encuentran pocos indicios de relación entre la desigualdad agraria y el desarrollo financiero. Pero, ¿no habrá una relación ya que los que no poseen tierras carecen de una fuente obvia de garantías para obtener créditos que les permitan financiar la creación de empresas, lo

cual, a su vez, frena el desarrollo del sector privado y, por ende, el del sector financiero?

Erickson: En el documento se examinan casos a nivel micro en que una gran desigualdad agraria podría generar un bajo nivel de desarrollo financiero, y viceversa. Observamos que todos estos argumentos son muy posibles, y estamos de acuerdo en que la causalidad puede venir en ambos sentidos. Si bien no estamos tratando de refutar estos argumentos, planteamos importantes preguntas basadas en la premisa de que si estas relaciones existen a nivel micro y son importantes, también deberían aparecer en los datos macro, pero ello no ocurre.



Erickson: Es posible que de algún modo la desigualdad del ingreso afecte a las instituciones, pero la desigualdad agrícola, por algún motivo, no.

Boletín del FMI: Al parecer ustedes demuestran que los efectos posiblemente fuertes de la desigualdad agraria sobre la educación se mitigan con el tiempo. ¿Cómo se podría explicar eso?

Erickson: Durante el período examinado, la educación mejoró radicalmente en todos los países. Tratamos de corregir por este efecto, pero no logramos un éxito completo. Además, no sabemos bien porqué los fuertes efectos de la desigualdad agraria sobre la educación se mitigan con el tiempo. En la posguerra, el suministro público de educación se disparó y a fines del siglo XX, afortunadamente, era

difícil encontrar países con gran número de niños que no asistían a la escuela. Esto escapa el alcance de nuestro trabajo, pero una forma importante de avanzar en este tema es crear mejores medidas de la desigualdad agraria a lo largo de la historia. No obstante, obtener datos sobre la desigualdad previa a la segunda guerra mundial, incluso en el siglo XIX, implicaría un gran trabajo de examen de archivos. ■

Pueden adquirirse ejemplares de "Dimensions of Land Inequality and Economic Development" (IMF Working Paper No. 04/158) al precio de US\$15. Véanse las instrucciones de pedido en la página 16. El texto completo, en inglés, puede consultarse en www.imf.org.



Lea Finanzas & Desarrollo

Revista trimestral del FMI que analiza la política económica, la globalización, la reducción de la pobreza, el comercio y el desarrollo.

Se publica en español, francés, inglés y ruso

en Internet: www.imf.org/fandd

También se publican ediciones impresas en árabe y chino.

¿Ha dado resultado la integración regional de África?

La liberalización del comercio suele considerarse clave para impulsar el crecimiento y reducir la pobreza en África pero, ¿han resultado útiles el creciente número de pactos comerciales regionales? En un seminario sobre el comercio y la integración regional en África realizado en Dakar el 6 de diciembre, con el patrocinio del FMI y el Banco Central de los Estados del África Occidental (BCEAO), se evaluaron estos acuerdos y lo que se requeriría para incrementar el comercio y estimular el crecimiento. Sanjeev Gupta, Director Adjunto del Departamento de África del FMI, examina las actas.

En las últimas décadas, se han establecido varios acuerdos regionales de comercio en África, pero ahora han surgido preguntas sobre la eficacia de estos programas para impulsar el comercio y el crecimiento, y la integración regional. Los ministros de Burkina Faso, Guinea y Senegal, así como representantes de varios organismos regionales comerciales y monetarios africanos, y personal del Banco Africano de Desarrollo, el Banco Mundial, la ONUDI y el FMI, se reunieron para evaluar la función de los acuerdos regionales de comercio y trazar nuevos rumbos.

En sus palabras de apertura, Anne Krueger, Primera Subdirectora Gerente del FMI, observó que ningún país ha podido sostener un ritmo acelerado de crecimiento sin abrirse al comercio internacional e instó a África a seguir el ejemplo de economías de rápido crecimiento como Chile y Corea, que han liberalizado unilateralmente el comercio y han obtenido considerables beneficios; en su intervención John Panzer, del Banco Mundial, concordó con lo expuesto.

Costos y beneficios

Varios participantes en el seminario, entre ellos Djene Camara, Ministro de Industria y Comercio de Guinea, plantearon inquietudes acerca del costo de la liberalización del comercio para los países en desarrollo. Un temor común es la pérdida de ingresos arancelarios, según reconoció Krueger, pero los datos indican que ello no siempre ocurre y el refuerzo de los impuestos internos puede restituir los ingresos perdidos. Paraschand Hurry, del Mercado Común para África Meridional y Oriental, señaló que su organismo eliminó los aranceles sin gran pérdida de ingresos públicos. En efecto, añadió Sanjeev Gupta, del Departamento de África del FMI, la liberalización del comercio puede elevar los ingresos si la merma de los precios internos incrementa la demanda.

En un sentido más general, Krueger advirtió, los acuerdos regionales deben complementar una liberalización amplia y no discriminatoria del comercio; no deben utilizarse para disfrazar un comportamiento proteccionista. El objetivo de los acuerdos regionales debe ser aumentar la participación de África en el comercio mundial e intrarregional, atraer inversión extranjera y mejorar su competitividad exportadora, pero varios estudios, dijo Gupta, indican que estas metas no se están alcanzando y los aranceles externos de África siguen siendo relativamente elevados.

Abdoulaye Bio-Tchané, Director del Departamento de África del FMI, instó a cuidarse de la posible duplicidad y conflictos entre los compromisos, y aumento de los mismos, en países que ya sufren escasez de recursos. Él y otros participantes solicitaron que se optimicen los sistemas de transporte y los procedimientos aduaneros y se reduzcan los obstáculos. Bio-Tchané subrayó que a África le conviene una mayor libertad en el comercio de servicios y en la circulación de mano de obra y capital.

En general, el seminario concluyó que no bastaría con enmendar los acuerdos de comercio regionales. Una liberalización comercial general, arguyó Gupta, mejoraría la asignación de recursos reduciendo el sesgo de sustitución de importaciones que afecta a los regímenes comerciales de África. Mamdou Diop, Ministro de Comercio de Senegal, instó a los participantes a plantear sugerencias

concretas para impulsar el comercio de África, mientras que el Gobernador del BCEAO, Charles Konan Banny, lamentó la insuficiente diversificación de las economías de la región y la pequeña y decreciente participación de África en el comercio mundial.

Varios participantes consideraron que la liberalización del comercio complementa otras iniciativas. Camara, por ejemplo, recomendó integrar las políticas comerciales a las estrategias nacionales de reducción de la pobreza. Y Olawale Ogunkola, Profesor de Economía de la Universidad de Ibadan, Nigeria, resaltó el valor de aumentar la inversión en capital físico y humano.

En el resumen de las actas, Bio-Tchané observó que existe amplio apoyo para renovar los acuerdos de comercio, aumentar la cooperación aduanera transfronteriza, mejorar la infraestructura para reducir el costo de movilizar bienes, reforzar los sistemas tributarios directos e indirectos para recaudar ingresos perdidos a raíz de la liberalización comercial, e integrar la política comercial en las estrategias de reducción de la pobreza. El Departamento de África del FMI examinará estas cuestiones en sus conversaciones con los países y en la supervisión que ejerce sobre la región. ■



CHEIKH FANE/Dakar, Senegal

La Primera Subdirectora Gerente del FMI, Anne Krueger, y el Gobernador del BCEAO, Charles Konan Banny.

Acuerdos de derecho de giro, SAF y SCLP al 31 de diciembre

País miembro	Fecha del acuerdo	Fecha de vencimiento	Monto aprobado	Saldo no utilizado
(Millones de DEG)				
Acuerdos de derecho de giro				
Argentina	20 septiembre 2003	19 septiembre 2006	8.981,00	4.810,00
Bolivia	2 abril 2003	31 marzo 2005	128,64	26,80
Brasil	6 septiembre 2002	31 marzo 2005	27.375,12	10.175,48
Bulgaria	6 agosto 2004	5 septiembre 2006	100,00	100,00
Colombia	15 enero 2003	14 abril 2005	1.548,00	1.548,00
Croacia	4 agosto 2004	3 abril 2006	97,00	97,00
Gabón	28 mayo 2004	30 junio 2005	69,44	27,78
Paraguay	15 diciembre 2003	30 septiembre 2005	50,00	50,00
Perú	9 junio 2004	16 agosto 2006	287,28	287,28
República Dominicana	29 agosto 2003	28 agosto 2005	437,80	306,46
Rumania	7 julio 2004	6 julio 2006	250,00	250,00
Turquía	4 febrero 2002	3 febrero 2005	12.821,20	907,20
Ucrania	29 marzo 2004	28 marzo 2005	411,60	411,60
Uruguay	1 abril 2002	31 marzo 2005	1.988,50	139,80
Total			54.545,58	19.137,40
Acuerdos en el marco del SAF				
Sri Lanka	18 abril 2003	17 abril 2006	144,40	123,73
Serbia y Montenegro	14 mayo 2002	13 mayo 2005	650,00	187,50
Total			794,40	311,23
Acuerdos en el marco del SCLP				
Albania	21 junio 2002	20 junio 2005	28,00	8,00
Azerbaiyán	6 julio 2001	4 julio 2005	67,58	25,74
Bangladesh	20 junio 2003	19 junio 2006	400,33	251,83
Burkina Faso	11 junio 2003	10 junio 2006	24,08	17,20
Burundi	23 enero 2004	22 enero 2007	69,30	42,90
Cabo Verde	10 abril 2002	9 abril 2005	8,64	2,49
Congo, República del	6 diciembre 2004	5 diciembre 2007	54,99	47,13
Congo, República Democrática del	12 junio 2002	11 junio 2005	580,00	53,23
Côte d'Ivoire	29 marzo 2002	28 marzo 2005	292,68	234,14
Dominica	29 diciembre 2003	28 diciembre 2006	7,69	4,71
Gambia	18 julio 2002	17 julio 2005	20,22	17,33
Georgia	4 junio 2004	3 junio 2007	98,00	84,00
Ghana	9 mayo 2003	8 mayo 2006	184,50	105,45
Guyana	20 septiembre 2002	19 marzo 2006	54,55	37,06
Honduras	27 febrero 2004	26 febrero 2007	71,20	50,86
Kenya	21 noviembre 2003	20 noviembre 2006	225,00	200,00
Madagascar	1 marzo 2001	1 marzo 2005	91,65	11,35
Malí	23 junio 2004	22 junio 2007	9,33	8,00
Mongolia	28 septiembre 2001	31 julio 2005	28,49	16,28
Mozambique	6 julio 2004	5 julio 2007	11,36	9,74
Nepal	19 noviembre 2003	18 noviembre 2006	49,91	35,65
Nicaragua	13 diciembre 2002	12 diciembre 2005	97,50	41,78
República Democrática Popular Lao	25 abril 2001	24 abril 2005	31,70	13,58
República Kirguisa	6 diciembre 2001	5 abril 2005	73,40	9,56
Rwanda	12 agosto 2002	11 agosto 2005	4,00	1,71
Senegal	28 abril 2003	27 abril 2006	24,27	17,33
Sierra Leona	26 septiembre 2001	25 junio 2005	130,84	14,00
Sri Lanka	18 abril 2003	17 abril 2006	269,00	230,61
Tanzania	16 agosto 2003	15 agosto 2006	19,60	11,20
Tayikistán	11 diciembre 2002	10 diciembre 2005	65,00	29,40
Uganda	13 septiembre 2002	12 septiembre 2005	13,50	6,00
Zambia	16 junio 2004	15 junio 2007	220,10	55,02
Total			3.326,40	1.693,29

SAF = Servicio ampliado del FMI.

SCLP = Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza.

En algunos casos, los totales no coinciden con las sumas debido al redondeo de las cifras.

Datos: FMI, Departamento Financiero.

El CCG busca formas de impulsar el crecimiento

En un seminario organizado por el FMI y el Fondo Monetario Árabe (FMA) para parlamentarios y miembros de los consejos consultivos de los integrantes del Consejo para la Cooperación en el Golfo (CCG) —Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar— se debatieron las reformas económicas y gubernamentales. Parte del contexto fue el crecimiento económico inferior al potencial de la región y el estancamiento del ingreso per cápita real en las últimas décadas.

Los 30 representantes, reunidos en Abu Dhabi el 19 y 20 de diciembre, examinaron estrategias para acelerar el crecimiento en la región, entre ellas una mayor diversificación de la economía, reducción de la función y el tamaño del sector público, fortalecimiento de las instituciones, reforma del mercado laboral y desarrollo del sector financiero. Las deliberaciones se centraron sobre todo en áreas de política en que los órganos legislativos y consultivos ejercen una función vital.

Los participantes convinieron en que la integración económica de la región es esencial para el desarrollo y el crecimiento. Los oradores manifestaron que se han logrado importantes avances con la libre circulación de bienes, servicios, mano de obra y capital; y que se está avanzando en la armonización gradual de la reglamentación y la supervisión bancarias, y la tributación. Pero las

distintas normas para la inversión extranjera, la propiedad y los mercados de capital, así como para la integración con el sistema bancario mundial, han obstaculizado el desarrollo del mercado común regional.

La unión monetaria, objetivo del CCG para el 2010, suscitó un extenso debate. Si bien se considera provechosa la experiencia de la Unión Monetaria Europea, se subrayó que esta región difiere en aspectos importantes, entre ellos la fuerte dependencia del petróleo y la poca diversificación económica. Se consideró que la unión sería ventajosa, siempre que vaya acompañada de una armonización de las normas, mayor transparencia política para incrementar su credibilidad, y convergencia económica. También coincidieron en que estos países tendrán que consensuar los criterios de convergencia, concretamente respecto de la política fiscal, las normas del sector financiero y la creación de un banco central. Saleh Nsouli, Subdirector del Departamento de Oriente Medio y Asia Central del FMI, observó que la creación en poco tiempo de una unión monetaria probablemente incentivaría la reforma institucional y elevaría el potencial de crecimiento del CCG.

En cuanto al buen gobierno, los parlamentarios en general convinieron en su importancia para reforzar los resultados económicos y que los órganos asesores y legislativos debían asumir un papel proactivo. Graham Hacche, Subdirector del Departamento de Relaciones Externas del FMI, señaló que un buen gobierno, y el fortalecimiento de las instituciones, podría salvar buena parte de las diferencias entre el potencial y el resultado económico en la región.

El seminario fue la primera sesión parlamentaria organizada en el marco del Programa de Capacitación Regional del FMI/FMA. La primera sesión del FMI en la región tuvo lugar en marzo de 2004 en Beirut, con participantes de Egipto, Jordania, Libano, Siria y Cisjordania-Gaza y se prevé otra a fines de este año para el Magreb. El Dr. Jassim Al Mannai, Director General del FMA, y otros destacaron la franqueza y utilidad de las deliberaciones. Los participantes aplaudieron el empeño del FMI por enriquecer y ampliar su comprensión de la situación institucional y el clima para la formulación de políticas. ■



Laura Wallace
Directora

Sheila Meehan
Redactora Principal

Camilla Andersen
Christine Ebrahim-zadeh

Jacqueline Irving
Conny Lotze
Redactoras

Maureen Burke
Lijun Li

Kelley McCollum
Ayudantes de redacción

Julio Prego
Diseñador gráfico

Con la colaboración de
Graham Hacche
Prakash Loungani

Edición en español
División de Español
Departamento de Tecnología
y Servicios Generales
Rodrigo Ferrerosa
Traducción
Magaly B. Torres y
Adriana Vilar de Vilaríño
Corrección de pruebas
Christine K. Brown
Composición gráfica

El Boletín (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 22 números en español, francés e inglés, además de *El FMI en Foco*. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de *National Geographic*; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información, salvo las fotografías e ilustraciones que no pueden reproducirse en forma alguna. La correspondencia debe dirigirse a: Current Publications Division, Room IS7-1100, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El Boletín del FMI se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: first class; otros países: airspeed). El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$79.

Para solicitar la suscripción al Boletín del FMI o publicaciones del FMI, sírvase dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2005, IMF, Washington, D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; Fax: (202) 623-7201; e-mail: publications@imf.org.

Los árabes favorecen las reformas

En una encuesta realizada entre 2.600 adultos en Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Libano y Marruecos en 2004, el empleo, la atención de la salud y la educación, junto con el conflicto entre Israel y Palestina, figuran entre los 10 temas más importantes para los habitantes de la región. La encuesta, realizada a solicitud del Arab American Institute por Zogby International, de EE.UU., reveló que los árabes quieren reformas que mejoren la calidad de vida, según se informó al FMI. “No es que la reforma política carezca de importancia, pero son prioritarios la salud, la educación y el empleo”. Entre esos diez temas cabe mencionar la promoción de los derechos civiles, la democracia, la reforma política en general, los derechos de la mujer y el debate político.